

## 25 DESARROLLO SOSTENIBLE Y GLOBALIZACIÓN

En términos muy generales la globalización puede entenderse como el intercambio de productos (mercancías), de información y de personas entre las diferentes zonas del mundo y por tanto está condicionada por varios factores: la mayor o menor disponibilidad de productos a intercambiar, la disponibilidad de medios transporte especialmente de mercancías, la disponibilidad de medios transporte de la información o de comunicación, la movilidad de las personas y una cierta gobernanza que regule todo ello.

Como consecuencia de todo ello la globalización ha ido de la mano de la evolución de la tecnología y así pueden considerarse cuatro épocas u olas globalizadores:

La primera globalización nace con el descubrimiento de América y la conexión consiguiente de todas las zonas del mundo (1482 – 1820). En toda esta época los medios de producción eran artesanales y la mayor parte de la producción estaba asociada al consumo directo. Los medios de transporte eran lentos y escasos tanto para las mercancías como para las personas y la difusión del conocimiento también estaba muy limitada. En esa época Oriente (China e India) se mantenían en un aislamiento elevado respecto de Europa y la globalización se centra fundamentalmente entre Europa y América.

La segunda globalización y la primera que verdaderamente merece tal nombre se produce a partir de la primera revolución industrial con el uso del carbón y su aplicación en la máquina de vapor primero y posteriormente con el empleo del petróleo y la electricidad (1820 – 1990). Con ello aumenta fuertemente la producción de todo tipo de productos, la fabricación industrial, se expande y abaratan los transportes primero marítimos y luego aéreos y se mejoran los medios de comunicación como son el telégrafo, teléfono, radio, televisión, etc. Todo ello permite separar la producción del consumo y los países del norte de Europa y de América se industrializan y se especializan al tiempo que todos los demás se quedan rezagados, el comercio internacional se incrementa entre los países del norte y desde estos hacia los del sur, convertidos en emisores de materias primas y se produce como consecuencia de todo ello lo que algunos denominan la “gran divergencia” entendida como el enriquecimiento del norte y empobrecimiento del sur.

La tercera globalización tiene lugar a partir de la aparición y extensión de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) cuyo inicio se puede centrar en el año 1990 y se prolonga hasta la actualidad. Con ellas se elimina el problema de la comunicación que ahora es instantánea y global. El transporte de mercancías se abarata con la aparición del contenedor y los grandes buques portacontenedores. La elevada demanda de productos incrementa la demanda de materias primas y la fabricación se mejora y abarata incrementando su “fragmentación” fabricándose los diferentes componentes de un producto por separado lo que permite el traslado de parte de ella a países con costes salariales más bajos especialmente de Asia como China, Corea, etc., fenómeno conocido como “deslocalización” y que se analizó en el punto anterior. El comercio internacional se incrementa fuertemente y regulariza para lo que se crea el Acuerdo General de Aranceles y Comercio (Gatt) y otros mecanismos. Todo ello da

lugar a una desindustrialización de América del Norte y Europa una industrialización de países del Sur y especialmente de varios países de Asia lo que se ha venido a denominar la “gran convergencia”. A pesar de que la deslocalización traslada parte del know how del Norte hacia esos otros países las empresas matrices internacionalizadas conservan en el Norte gran parte de este know How especialmente el referido a las fases previas y posteriores a la fabricación como puede ser el diseño y la gestión de ventas, etc., entre otras razones por la dificultad de mover al personal altamente cualificado y la facilidad que las TIC brindan para el control de la producción a distancia. En la actualidad algunas de estas empresas matrices están localizadas en Asia fundamentalmente en Japón, Corea del Sur, China e India, al tiempo que han surgido en los mismos empresas con sus propias tecnologías que se han instalado en Europa y América. Más recientemente se están instalando algunas de estas empresas en países de segundo nivel como Marruecos en África y Vietnam en Asia

Finalmente algunos expertos comienzan a hablar de una cuarta globalización, ahora en ciernes, como consecuencia de la robotización de la producción, la fabricación aditiva (fabricación 3D), la conexión interpersonal por telepresencia y la inteligencia artificial (IA). En este contexto la movilidad de las personas ya no es un problema, la separación entre la fabricación y las personas es total excepto en sus fases de diseño, ingeniería, gestión, etc. y la producción, ahora a medida de cada usuario y necesidad vuelve a acercarse al punto de consumo. Dada la decreciente importancia de la fabricación y la creciente del diseño y otras actividades más intelectuales, donde la creatividad y por tanto los contactos personales entre las personas que las practican son más decisivos, la importancia de las ciudades que faciliten estas interacciones está creciendo hasta el punto que algunos definen las ciudades como las fábricas del futuro. Es importante señalar que en todo este proceso los únicos productos que seguirán produciéndose en un lugar y consumiéndose en otros son los agrícolas sin elaborar.

La exposición anterior se ha centrado en los aspectos tecnológicos de la globalización pero es preciso un análisis más profundo para resaltar sus múltiples facetas y problemas, es decir, sus aspectos económico, cultural y medioambiental desde donde además pueden analizarse mejor su impacto en un desarrollo sostenible planetario e incluso su viabilidad o no de cara al futuro

#### La globalización económica:

Desde un punto de vista puramente economicista la globalización en el formato actual considera que todo el planeta es un sistema económico, productivo, de consumo y de comunicación único del cual hay que obtener la máxima productividad por la vía de la especialización en la producción y servicios de las diferentes áreas del planeta, lo que incluye a su vez la deslocalización de industrias y servicios buscando minimizar los costes de producción.

Esta visión del planeta como un todo exige una amplia interconexión mediante una red de transportes de personas y mercancías global lo que a su vez exige combustibles abundantes y baratos; una red de comunicación telemática también mundial; una movilidad de personas sin restricciones; una movilidad de capitales libre de cualquier tentación especulativa y que posiblemente exigiría un sistema monetario único o al menos la máxima coordinación entre los diferentes sistemas; una cierta gobernanza

mundial que imponga las reglas para que ésta sea justa y equitativa y que no conduzca a un creciente número de perdedores y a un pequeño número de ganadores.

Como todo fenómeno de alcance universal la globalización presenta unos resultados positivos y otros negativos, tanto para las diversas naciones y pueblos por separado como para el conjunto del planeta:

Para muchos observadores los resultados para el conjunto del planeta son claramente positivos: visión planetaria de la humanidad, incremento de las acciones de colaboración y solidaridad, disminución de la mortalidad infantil, mejora de la salud y aumento de la longevidad, disminución de la tasa de analfabetismo, incremento de las rentas medias, etc., para el conjunto de la humanidad.

Para otros los resultados no son muy positivos pues a pesar de que ha supuesto una mejora de la situación de la población del mundo en términos generales esta ha sido de menor cuantía en los países más pobres, ha mantenido o acrecentado la riqueza de los más ricos y poderosos y ha disminuido la riqueza de buena parte de las clases medias marginadas por la deslocalización y la automatización de la producción y sometida a elevados impuestos. Desde un punto de vista geográfico la globalización ha supuesto una mejora para algunos países, principalmente asiáticos y un empeoramiento para muchos países occidentales traducido en desempleo o precarización del empleo, pérdida de rentas, tensiones sociales y políticas de todo tipo, etc. Para los países menos desarrollados los resultados globales han sido muy ligeros y sus efectos apenas se han hecho sentir.

Para que el modelo actual de globalización funcione correctamente el capital, los productos, la información y las personas tienen que circular libremente y las diferentes especializaciones que debieran alcanzarse no pueden significar perjuicios para unas zonas y ganancias para otras, es decir, quien se especialice en producción agraria no puede quedar penalizado frente al que se especialice en fabricación de componentes electrónicos. La globalización mundial exige una economía mundial perfectamente “acoplada”, transparente y bien gobernada y con unos objetivos que no pueden ser la maximización de los beneficios económicos a costa de generar otros perjuicios.

Pero la realidad actual es muy diferente: el capital circule libremente y la información también en la mayor parte del mundo, excepto en China y en algunos otros países de economías centralizadas, pero no ocurre lo mismo con los bienes pues los países más pobres tienen limitado el acceso de muchos de sus productos a los países más ricos y mucho menos las personas dado que la emigración está fuertemente restringida, especialmente de países pobres a ricos si no está cualificada.

El modelo de globalización que hoy impera en el mundo adolece de varios y graves problemas, unos técnicos y otros políticos, que no solo la convierten en problemática sino que incluso ponen en duda su bondad y por tanto su continuidad.

Entre los problemas técnicos cabe señalar los siguientes:

El primero se refiere a que en este proceso la producción en muchos casos no solo está troceada sino distribuida en múltiples países conformando cadenas de producción, suministros y distribución complejas con dos puntos débiles: por un lado que en cualquier momento pueden romperse por cualquiera de sus eslabones y especialmente por los más débiles y por múltiples causas de modo que un corte de suministros de un componente específico por una catástrofe local, o por una “decisión estratégica”, puede paralizar la fabricación de toda la cadena. Por otro lado su elevada dependencia de potentes sistemas de transporte que a su vez son dependientes de un elevado flujo de energías fósiles para el transporte y a unos precios accesibles y también de sistemas de seguridad muy estrictos. Cualquier problema con esta cadena de transporte origina un colapso total de la economía global con el añadido además que gran parte de estos recursos energéticos se encuentran en zonas del mundo declaradas como conflictivas

El segundo problema que puede mencionarse es la consideración de qué productos se están produciendo en esta enorme cadena global, cuantos son realmente necesarios y cuantos son superfluos. Está ocurriendo en muchos casos la fabricación masiva de ciertos productos de poca vida o altamente contaminantes para atender una demanda forzada y dirigida y con el único propósito de mantener la producción, la actividad económica a escala mundial.

El tercer problema es la tendencia natural e inevitable del propio proceso de globalización a la creación de empresas cada vez más grandes y poderosas, de alcance internacional, en muchos casos más poderosas que los propios estados en que se implantan y cuyo único objetivo es sobrevivir en los mercados con independencia de los costes externos que puedan generar. En muchos casos estas grandes corporaciones se confunden con los propios estados como ocurrió en su día en Estados Unidos con la empresa Ford y ahora con muchas empresas de China en gran medida controladas por el Estado.

Dentro de los problemas políticos puede señalarse:

El primero y derivado del propio proceso de especialización la globalización es la perpetuación de las divisiones primigenias entre los diferentes países y zonas, dividiéndolos en tres categorías: un grupo de países que basan su competitividad en la investigación científica, la tecnológica y la innovación (I+D+I), otro grupo que basa su competitividad en producir a bajos costes los productos desarrollados por los primeros y en el otro grupo los países marginales solo suministradores de materias primas. Esto supone, en último término, la creación de economías locales y regionales fuertemente desequilibradas, dependientes del exterior y frágiles.

El segundo es el derivado las diferentes interpretaciones del concepto de globalización de manera que unos lo interpretan como la extensión de sus empresas en diferentes países que incluye el desarrollo de sus economías y con ellas de los mercados nacionales, como ocurrió con la implantación de empresas de Europa y América en Asia y otros como simple acaparamiento y extracción de recursos de otros países que necesitan para una producción que nunca va a destinarse a las zonas donde actúan como es el caso actual de China en África: a

cambio de abalorios, como puede ser un estadio de fútbol o un puente, contruidos por trabajadores venidos de China, consiguen terrenos de cultivo y recursos de esos países sin que ello suponga el más mínimo concurso a su desarrollo. En este caso la globalización como excusa para acaparar de recursos de las zonas más pobres y deprimidas, una especie de globalización colonialista.

El tercero es el derivado de la capacidad y de la orientación de ciertos países hacia la concentración y cierre completo de ciertas cadenas de producción, suministros y distribución lo que conduce no solo a una clara asimetría de la globalización sino a la conversión de todos los demás en rehenes de las decisiones que en ellos se tomen e incluso de sus propios conflictos internos. En productos fácilmente sustituibles no supone un gran problema pero en productos más complejos, de difícil sustitución o de difícil fabricación la situación puede convertirse en crítica. Es el caso de China en estos momentos.

El cuarto problema que puede mencionarse es la indefinición en muchos casos de las reglas del juego o su incumplimiento cuando estas existan, la falta de gobernanza de la globalización. En efecto existen países, como es el caso de China, que han basado su desarrollo en no respetar reglas como pueden ser la propiedad de patentes, el empleo con jornadas interminables y salarios de supervivencia para sus trabajadores propios o inmigrados, la inexistencia de servicios sociales, la protección de los estados como restricciones a la implantación de empresas del exterior, restricciones en los mercados internos, etc. Todo ello supone una clara competencia desleal y en muchos casos fraudulenta: fabricar por debajo de los costes a base de esquilmar otras zonas del planeta y sojuzgar a su propia población con la intención de hundir la producción de otros paises y luego apropiarse de sus mercados no puede considerarse una dirección de la globalización correcta. Y lo mismo podría decirse de muchos de los países más ricos respecto de los más pobres y atrasados. Y este es un tema que distorsiona gravemente el proceso de la globalización

Además de los problemas señalados en los puntos anteriores existen otros aspectos de la globalización económica que merecen ser considerados:

El primero se refiere a los problemas asociados al propio proceso de globalización, a los ajustes al modelo ideal. Este proceso de ajuste puede comprenderse fácilmente si se considera las diferentes zonas del planeta como un conjunto de vasos con diferentes alturas de recursos y comunicados entre sí por los sistemas de transporte, de comunicaciones y de intercambios dinerarios. Parece lógico pensar que poco a poco se irán trasvasando recursos de los vasos más llenos a los más vacíos hasta llegar a una situación mundial igualitaria, equilibrada. Pero esta situación ideal de equilibrio presenta varios problemas: el primero es que el equilibrio no será aceptable por los más ricos si solo se consigue a expensas de que se conviertan en más pobres, es decir, equilibrio por debajo; tampoco es posible un equilibrio por encima por la pura y simple incapacidad del planeta para suministrar los recursos necesarios.

El segundo se refiere a la propia dirección de la propia globalización, a la respuesta a preguntas tales como: ¿Quién maneja la globalización? ¿es

autónoma? ¿la manejan las grandes corporaciones que se imponen sobre los estados? ¿la manejan las grandes potencias? ¿la banca y los poderes financieros?. ¿Realmente puede gobernarse?. Son preguntas sin respuestas claras y que ponen en duda la bondad del propio proceso globalizador.

La respuesta tradicional a corto plazo para solucionar estos problemas por parte de los países que se ven perjudicados y donde crece el desempleo y no se ha podido reciclar la mano de obra en otras tareas ha consistido en la imposición de aranceles a las importaciones para frenar la invasión de productos foráneos a bajo coste y los incentivos a la producción de productos propios para el mercado interno, así como subvenciones a la exportación de los mismos. Esta solución encarece los productos de uso y consumo en estos países a corto plazo aun cuando puede frenar la sangría de empleos a medio y largo plazo, siempre que no se opte por la robotización y en último término tiende a estabilizar en un nuevo nivel el sistema económico internacional.

A medio plazo las soluciones que se contemplan, a falta de una gobernanza de la globalización, son los “desacoples” de ciertas economías, como es el caso de la de Estados Unidos de América y de la Unión Europea de la de China y una mayor autosuficiencia de estas. Pero ello va en contra del propio concepto de globalización al conformarse la economía mundial en varias zonas cerradas, una especie de sub globalizaciones, bien en el seno de naciones poderosas o bien en el seno de grupos de países fuertemente unidos por tratados de todo tipo, con unos estándares de calidad de vida similares, con amplios recursos materiales especialmente energía y materias primas, con recursos humanos cualificados y con amplios mercados internos como es el caso de la Unión Europea.

De todo lo expuesto hasta aquí se desprende que este modelo de globalización económica basado en la especialización regional y el intercambio global de mercancías, personas e información adolece de múltiples problemas de muy difícil solución y que en los tiempos recientes está mostrando todas sus debilidades.

#### La globalización cultural:

Desde un punto de vista cultural la primera globalización verdadera se produjo con la llegada de los europeos a América y consistió básicamente en la imposición de la cultura de los primeros sobre los segundos.

La segunda globalización cultural se produce con la llegada de los Estados Unidos a primera potencia mundial y la expansión de su industria y de su poder, con el apoyo fundamental del cine. El conocido “American way of live”.

La tercera globalización cultural se está produciendo en la actualidad de manos de Internet y del turismo de masas y en esta han aparecido nuevos actores que van desde la escala personal, los “influencer”, hasta la industria cultural nacional o multinacional.

Dado que la comunicación es mucho más intensa desde los países y zonas más desarrolladas hacia los que menos lo están la globalización cultural ha adquirido en el pasado cercano una dirección preferente y en muchos supuso, ha supuesto, una especie

de neocolonialismo cultural que no siempre es bien aceptado al poner en peligro las culturas locales que se resisten a desaparecer.

Al igual que ha ocurrido con la globalización económica la globalización cultural también se encuentra inmersa en elevadas tensiones y de alguna forma ambas se dan la mano. Mientras que los países más desarrollados han ido homogenizando sus culturas, sin perder las tradicionales y propias, los menos desarrollados desde el punto de vista técnico y los más anclados a las tradiciones, especialmente las religiosas, se resisten a perderlas y las convierten en un sello de identidad, en un arma de defensa ante la propia globalización económica.

Sin embargo la comunicación global especialmente la televisión por satélite que se ve en las más recónditas aldeas del mundo y la telefonía móvil y con ella internet también está al alcance de la mayor parte de la humanidad supone una formidable palanca cultural y es indudable que está dando lugar a una nueva cultura universal, superpuesta y no excluyente de las culturas locales y que una novedad absoluta y una notable ventaja hacia un cambio de modelo de desarrollo: la percepción del mundo como un todo y la necesaria sostenibilidad del mismo.

#### La globalización medioambiental:

Un aspecto destacado que ha traído la globalización es la que puede denominarse globalización ambiental al hacer consciente al mundo de la destrucción de gran parte de los ecosistemas más importantes del planeta y del cambio climático en aras de la especialización y la competitividad en la producción global. Ejemplo de lo primero son la destrucción de grandes superficies selváticas ricas en flora y fauna roturadas para dedicarlas a cultivos de exportación como ha ocurrido en Brasil y buena parte del centro de África. Ejemplo de lo segundo son los problemas derivados del uso masivo de combustibles fósiles como el carbón para generar electricidad o de hidrocarburos para el transporte de mercancías y personas de una punta a otra del planeta. La conjunción de ambos factores está dando lugar a la pérdida de diversidad, con gran número de especies en peligro de extinción, la transmisión planetaria de todo tipo de plagas, la transmisión planetaria de enfermedades, etc. En este contexto la globalización se ha mostrado completamente incompatible con el mantenimiento de la naturaleza en un estado tal que permita al ser humano continuar siéndolo sobre el planeta y no un conjunto de colonias en medio de la nada, como podría ocurrir en Marte. La crisis sanitaria mundial que ha supuesto el covid19 ha destapado todas las alarmas y multitud de aprensiones sobre este modelo de globalización.

#### Insostenibilidad de la globalización actual:

El análisis general efectuado en los párrafos anteriores se concreta en varias realidades que hacen ver la insostenibilidad del modelo de globalización actual: la ruptura creciente de un modelo ideal de globalización de alcance planetario, los crecientes temores y reservas ante este propio modelo y las repercusiones de las nuevas tecnologías sobre el mismo.

En lo que respecta al primer punto la globalización total ha derivado a dos polos de poder a escala mundial, China convertida en la fábrica del mundo con

una tecnología de vanguardia y una posición agresiva en cuanto a la acaparación de recursos especialmente en África y de mercados en América y Europa con aún un no muy potente poder militar y Estados Unidos de América con un claro repliegue sobre sí mismo aun cuando conservando un importante poder militar. Detrás de estos dos grandes focos de poder globalizador se encuentran otros secundarios donde se encuadran la Unión Europea, Japón, Corea, India, Australia, Rusia y otros, y detrás de estos en un tercer plano gran parte de los países de América y algunos de Asia y finalmente el resto concentrados fundamentalmente en África cuyo único papel en la globalización es de nutrir de materias primas a los primeros y segundos.

En cuanto a los temores y reservas de este modelo globalizador el más importante es su propia inestabilidad y cuyas consecuencias en caso de ruptura pueden ser impredecibles, o que es mejor no predecir. Aparte de esa posibilidad más o menos futurista la actualidad más reciente ha puesto sobre el tablero internacional otro problema de la globalización cual es la extensión de enfermedades que nacen en un foco y llagan a convertirse en pandemias.

En relación a los impactos de las nuevas tecnologías dos son as de mayor impacto en el modelo de globalización actual: las tecnologías energéticas basadas en la explotación de las energías renovables que al ser dispersas por todo el mundo facilitan su disponibilidad a escala local y por tanto van en contra de un modelo globalizador. En cuanto a las tecnologías de producción es evidente que una fabricación masiva y unificada basada en la automatización total u otra también masiva pero diversificada basada en impresoras 3D también van en contra del modelo globalizador actual, lo hacen innecesario.

De ello se deduce la insostenibilidad del modelo de globalización actual, la dificultad para profundizar en él y dirigirlo y por tanto la necesidad de sustituirlo, de reencauzarlo, hacia otro modelo de globalización que sea sostenible admitiendo que en cualquier caso la globalización es un fenómeno imparable e incluso necesario.

El giro hacia una nueva globalización debe tener como objetivos que todos los seres humanos, con independencia de donde residan y con esfuerzos idénticos personales y comunitarios puestos en juego, tengan cubiertas sus necesidades. Y ello pasa por exigir que las necesidades innecesarias y los despilfarros de los más ricos sean eliminados y los consecuentes excedentes sean transferidos a las zonas más pobres.